

5 minutos

CON

'Sanluqueño'

El hecho de que la carrera taurina de Sanluqueño —después de pasar por las penalidades, riesgos y miserias de tentaderos, cerrados y capeas pueblerinas— se iniciase en la plaza de Gerona primero, y, después, se nos mostrase como futura promesa —que ya puede decirse es una realidad— en el coso de San Feliu, nos alienta a sostener con él unos minutos de amigable charla.

Ningún otro marco más ambientado y apropiado para nuestro mano a mano que la quietud y el silencio que nos brindaba, en la tarde del pasado sábado día 12, la plaza de toros España Brava.

Sanluqueño —nos dice— es hijo de una modesta y numerosa familia, y que vió por primera vez la luz en Sanlúcar La Mayor (Sevilla) hace de ello veintitres años.

Metidos ya en harina le preguntamos:

—¿Qué te movió —Antonio— a lanzarte a los ruedos?

—Ese gusanillo, ese toreiro que en estado latente —se quiera o no— llevamos oculto casi todos los españoles, pero fundamentalmente los naturales de las tierras de la Baja Andalucía. Y no olvidemos, además que la dureza de la vida obliga a veces a decisiones heroicas.

—¿Cuales fueron tus actividades antes de abarcar la peligrosa y, en ocasiones, ingrata profesión taurina?

—Mis principios, en todo, han sido siempre muy modestos. La dote que recibí de mis padres cuando yo dejé la casa paterna consistió en una honradez a toda prueba y una modestia innata; por todo ello yo he trabajado en todo lo que me ha salido, aunque últimamente —y ya con carácter definitivo, pero dominado por la obsesión de los toros— trabajaba en una fábrica de mosaicos y materiales para la construcción.

—Si mal no recordamos, terminastes la pasada temporada taurina nada menos que en la Real Maestranza de Sevilla. ¿Qué tal se te dió aquella y cuantas corridas apuntastes en tu haber?

—No me puedo quejar, no; me fué de bien para arriba, aunque no llegué a alcanzar la cima que yo me había propuesto, porque en esto de los toros el hombre propone y los toros disponen. Pero así y todo, descontando las corridas que tenía contratadas y que no pude realizar porque los toros dijeron no, al recibir varias cornadas, terminé aquella temporada con veinticuatro corridas.

—¿Y la presente, cómo marcha?

—Flojilla anda la cosa, y no por culpa mía. Se me iba presentando bastante bien ya que la comencé toreando en plazas de la categoría de Córdoba y Sevilla, pero a causa de la cogida que sufrí en Ondara (Alicante) he perdido algunas fechas del calendario taurino; aunque, eso sí, no, pierdo las esperanzas de alcanzar, por lo menos, el mismo número de la temporada anterior.

—¿Corridas en perspectiva?

—En firme tengo contratadas dos en San Feliu de Guixols, una en Tarragona y otra en Tudela (Navarra); y probables algunas otras, entre ellas una de repetición en Sevilla.

—La letra con sangre entra: dice un antiguo refrán.

Sabemos que los toros no te han tratado con mucha consideración, pero tampoco olvidamos que los toros sólo cogen a los que se arman. Ahora bien, cuando has sufrido alguno de estos percances ¿te has preocupado en descubrir y analizar las causas que lo motivaron?

—Pues claro está. Esto es muy importante si se quieren evitar sufrir idénticas cogidas. Y..., desde luego, nunca mejor que en tauromaquia puede aplicarse con más propiedad el refranillo ese...

—A que escuela crees tú que se acerca más tu forma de torear: ¿a la sevillana o a la rondeña?

—A la rondeña..., a la rondeña—nos responde muy decidido. Yo —agrega— busco y me esmero en conseguir un toreo quieto, reposado, sobrio, sin muchos adornos, desde luego; pero eso sí, toreo con el corazón entre los pitones de los novillos, y siempre que puedo —y eso no se consigue siempre— lo hago con el corazón y la cabeza.

Como quien no quiere la cosa nos hemos ido acercando a los corrales en donde en pacífica espera —quebrantada por algún que

otro mugido de los toros—, se siente su rebullir, como presintiendo la ya próxima hora de entrar en... chiqueiros. Reanudado el hilo de nuestra rota conversación a causa de la presencia de unos turistas que visitan la plaza, le preguntamos:

—¿Has visto ya los toros?

—Sí, es lo primero que he hecho al llegar a San Feliu.

—Y... ¿qué te han parecido?

—Buenos. Es una corrida muy bonita. Además, o mucho me tengo que engañar o esos toros van a embestir mucho y bien mañana tarde, pues no en balde son toros procedentes del campo andaluz. —mi tierra—.

—¿A qué torero admiras de los que fueron figura en su tiempo?

—A Belmonte. ¡¡¡Dios mio!!!, quien fuera él.

—Una última pregunta, Antonio: ¿Qué va a pasar mañana?

—Lo que Dios quiera. Así es Antonio Martínez (Sanluqueño).



Véle gusto al paladar
SABOREE EL EXQUISITO
GRAN LICOR ESTOMACAL
BONET
PRESTIGIO Y CALIDAD DESDE 1862
Pídalo en bares, cafés, restaurantes y establecimientos similares, o a su proveedor de bebidas selectas.

Hostal de La Gavina

Transportes J. VIDAL
Carga y Encargos para PARCELONA

PASTELERIA
La Vienesa

Bar ELDORADO

Frutas Selectas
H. MORENO

Hotel Murlá

GARAJE CENTRAL

Agua de MALAVELLA
Representante SEBASTIAN MESRES

STILO
PINTURA - DECORACION
A. Guimerá, 6

Aguas carbónicas
La Mascota

SORDOS
Aparatos Transistores
Ultimas novedades mundiales.
Diferentes marcas y modelos.
Cargadores eléctricos.
Demostraciones sin compromiso.
Moldes a medida según prescripción facultativa.
Representante:
José M.º Bosch Doménech
Ctra. Barcelona 9 pral.
Teléfono 3586 - GERONA
C. S. 921.